

Boletín

Sociedad Chilena de Arqueología

N° 8 AGOSTO 1988

PROYECTOS DE INVESTIGACION E INFORMES DE AVANCE

NORTE GRANDE

Area San Pedro de Atacama

Informe sobre investigaciones arqueológicas de Calar.

Entre septiembre de 1987 y septiembre de 1988 han continuado las excavaciones y los estudios de los materiales del yacimiento aldeano de Calar a cargo de los arqueólogos Mario Orellana, de la Universidad de Chile, y Agustín Llagostera, de la Universidad del Norte.

Se excavó la estructura N° 5, comprobándose la presencia de tres estratos culturales a igual que en la estructura N° 33. El estrato 3 volvió a caracterizarse por la alfarería temprana, por artefactos microlíticos, por instrumentos hechos de obsidiana, por artefactos de agricultura y gran cantidad de huesos de auquénidos, aves, roedores, etc.

También se comprobó la existencia de hoyos de postes y pozos-bodegas, que contenían además de restos carbonizados de madera otros restos culturales. Las relaciones con Tular son claras.

Se recibió una fecha de C14, que midió cronológicamente el estrato 3, en su desarrollo medio, en 140 ± 70 a.C.

Una comunicación preliminar se dio a conocer en el Congreso Internacional de Americanistas (Amsterdam, Holanda

- Julio de 1988) y otra se hará en el XI Congreso Nacional de Arqueología (Santiago, octubre 1988).

Agustín Llagostera

NORTE SEMI ARIDO

Región de Atacama

Informe sobre investigaciones del Museo Regional de Atacama

Se termina de realizar el levantamiento topográfico completo de la quebrada Finca de Chañaral y se confecciona el plano definitivo. Este trabajo obedece a un proyecto conjunto, entre la Universidad de Atacama y este Museo, denominado "Estudio del Arte Rupestre en la Región de Atacama". Participan los arqueólogos: Miguel Cervellino y Gastón Castillo, y el profesor de Arte Nelson Sills.

Se trabaja parcialmente el material cultural obtenido de Finca de Chañaral y se emite un primer informe que saldrá publicado en el Boletín de la Universidad de Atacama.

Se obtiene el primer fechado por el método de RC14 de este distrito arqueológico: Finca de Chañaral, arrojando 340 d.C. (1.610 ± 60 ap.).

Se realiza una extensa prospección arqueológica en la cordillera de la provincia de Chañaral y comienzo de la provincia de Copiapó. Además, se re-

colecta flora y fauna de esta zona.

Personal de este Museo, su conservador y los auxiliares Sergio Arancibia e Ibar González, participan en un proyecto sobre "Estudio del Período Medio en la Cuenca Alta del río Copiapó", que llevan a cabo los investigadores Hans Niemeyer F., Miguel Cervellino Giannoni y Gastón Castillo.

Se realiza una corta campaña al sitio arqueológico "Carrizalillo Chico" y la primera en los sitios arqueológicos "Quebrada Seca" y "Puntilla Blanca", todos ubicados en el Valle del río Pulido. De Quebrada Seca se obtiene un primer fechado, arrojando 720 d.C. (1.230 ± 60 ap.).

Se inician los estudios metalográficos de todos los objetos metálicos prehispánicos que posee el Museo Regional de Atacama y de coleccionistas. Esto obedece a un proyecto del Conservador del Museo sobre: "Estudio de la metalurgia prehispánica en la Región de Atacama". Los análisis se realizan en el Instituto de Investigaciones Científicas y Tecnológicas de la Universidad de Atacama. Un primer informe saldrá publicado en la Revista de Tecnología de esta Universidad.

Se realiza la primera campaña al sitio arqueológico "Vega Redonda", ubicado en la quebrada de Paipote. El material cultural obtenido es adjudicable al período medio. El proyecto está a cargo del Conservador en colaboración con la Academia Científica del Liceo A-4 de Copiapó.

Se realiza la primera campaña al sitio arqueológico "Quebrada de Las Pinturas". El sitio está inserto dentro del proyecto sobre "Estudio del Arte Rupestre en la Región de Atacama", llevado a cabo entre la Universidad de Atacama y el Museo Regional de Atacama, con colaboración de Gastón Castillo y Hans Niemeyer.

Se continúa trabajando en los archivos y mapas del Servicio Nacional de Geología y Minería de Atacama, a fin de realizar un "catastro minero" con la ubicación de las principales minas de explotación indígena, de época colonial y de principio de la república.

Se han realizado seis expediciones de rescate, al distrito arqueológico de "Iglesia Colorada", ubicado en

el valle del río Pulido, cuenca alta del río Copiapó. En un trabajo conjunto entre el Museo Nacional de Historia Natural, a través de su Conservador y el Museo Regional de Atacama, también a través de su Conservador, y de acuerdo a un proyecto entregado al Consejo de Monumentos Nacionales, se están realizando trabajos de "salvataje" de un importante poblado diaguita-incaico. Este salvataje obedece a que en el sector se están realizando plantaciones de parrales los que ponen en peligro las ruinas.

El Conservador del Museo Regional de Atacama participa en el proyecto de "Recuperación arqueológica-cultural y monumental del sitio caverna Ana Kai Tangata, en Isla de Pascua". Se realiza la primera campaña de la labor arqueológica, preparándose una segunda campaña para fines de 1988.

Miguel Cervellino G.

Provincia del Huasco

Excavación del Cementerio Alto del Carmen, Prov. del Huasco.

En julio del presente año se constituyó un grupo de trabajo formado por los arqueólogos Hans Niemeyer F., Gonzalo Ampuero B., Marcos Buscupovic, y el señor Jorge Zambra, encargado del Museo del Huasco, a fin de retomar la excavación del Cementerio Alto del Carmen, del potrero La Falda, de propiedad de la Suc. Maximiliano Flores. Dicho sitio había sido reconocido en 1966 y ahora se presentaba la feliz oportunidad de que la viña vieja fue arrancada del potrero y preparado éste para que se le plantara una nueva. La campaña de una semana fue financiada por la Empresa Minera del Pacífico S.A. que cuenta con su principal agencia en Vallenar.

A las tres tumbas de 1966 (Niemeyer F., H. 1971) se agregan ahora ocho nuevas sepulturas, todo lo cual confirma que se trata de una instalación Diaguita de aculturación con Inca o fase 3 del desarrollo de esa cultura. En este sentido el sitio es uno de los más elocuentes, puesto que se encuentran formas cerámicas cuzqueñas (escudillas playas y aribaloides) algo transformadas; piezas diaguitas transformadas, y nuevas formas, producto de la aculturación, como es el vaso campaniforme.

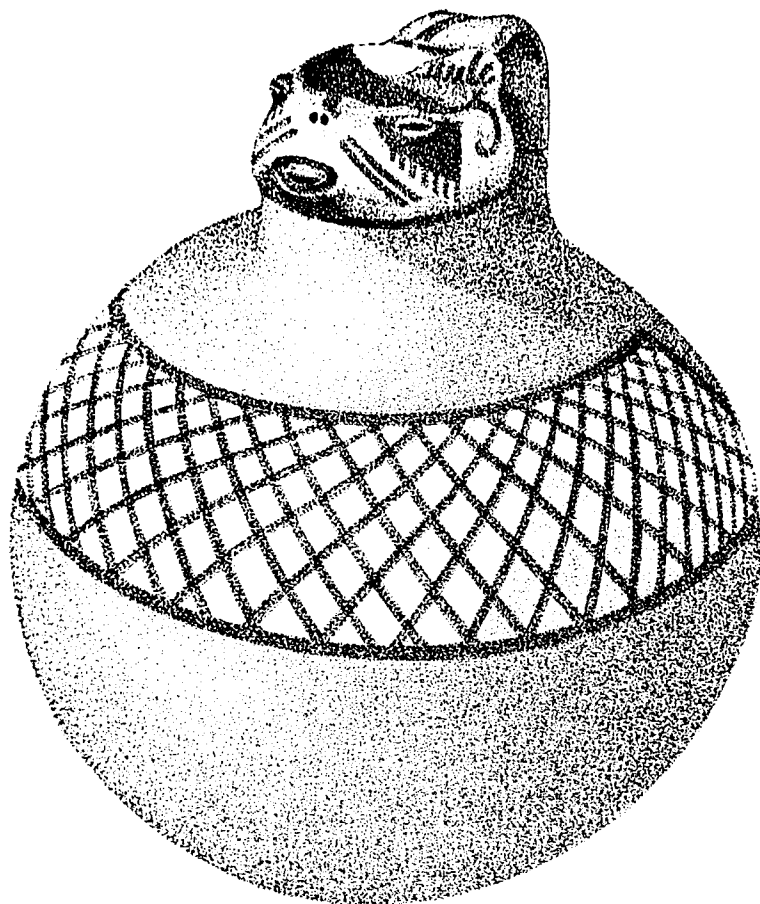


Fig. 1: Ceramio antropomorfo de ofrenda en la tumba 3, junto con ceramios campaniformes y escudillas playas, del cementerio Alto del Carmen.

Estos últimos exhiben decoración derivada del diaguita clásico y se presentan como piezas "mellizas" (como en las excavaciones de 1966). En esta oportunidad se recuperaron las siguientes piezas de ofrenda: 1 ceramio globular antropomorfo con asa quebrada (Fig. 1); 1 ceramio globular a ribaloide, muy mal estado; 2 escudillas playas ornitomorfos, fracturas netas; 11 vasos campaniformes con dibujos derivados del diaguita clásico. Dos parejas de mellizos. Fracturas netas; 2 escudillas semi honda decoradas, mellizas. Regular estado; 3 "Torteros" o adornos de hueso; 1 puco hondo intrusivo del NO argentino; 3 jarros zapatos miniatura, cerámica corriente; 4 ceramios globulares miniaturas (coquitos); 1 botelliforme; 1 jarro pato simple; 1 concha de ostión; 1 collar de 210 cuentas discoidales pequeñas, de hueso.

Casi todos los ceramios resultaron quebrados aunque recuperables en el laboratorio. Si unimos los 27 ceramios actuales a la veintena que se recuperaron de tres sepulturas en 1966, se puede visualizar la importancia del sitio.

El hallazgo in situ más superficial, de un gran ceramio tipo Punta Brava, cercenado por el arado, y que desempeñaba seguramente funciones de granero semi enterrado en el suelo, podría significar que yuxtapuesto al cementerio se encontraba un área de vivienda que no alcanzamos a investigar mayormente. Tampoco se detectaron estructuras arquitectónicas y es posible que algunas de ellas hayan sido obliteradas por la construcción del pueblo colonial Alto del Carmen.

Esta instalación diaguita-inca vecina a la junta de los ríos El Carmen y El Tránsito nos reforzaría la idea de un camino inca que bajando por El Tránsito desde el portezuelo Cantaritos pasara por este punto obligado, sea para seguir al sur por el valle del Carmen, sea para continuar al oeste al valle de Paitanás y la costa.

Quedó en pie para una próxima campaña la posibilidad de que el yacimiento excavado se prolongue al potrero del vecino, no afectado por los parrales.

Hans Niemeyer F.

Región del Choapa

Investigación en la hoya hidrográfica del río Choapa.

Junto a la necesidad de conocer la secuencia poblacional prehispánica del río Choapa y sus afluentes, dos factores han impulsado el citado estudio: uno es el problema de la visión parcial que tienen los análisis en el área Limarí-Combarbalá si no se cuenta con los datos del Choapa; y el otro es el particular desarrollo allí presente, con una historia plenamente compartida con los procesos culturales de Chile central.

El valle en cuestión, es el lugar del Norte Chico que menos se ha investigado sistemáticamente, falencia que hoy cobra vigencia por el sostenido avance, tanto en el Norte Chico como en Chile Central.

Nuestro aporte, realizado en los últimos dos años, se sustenta en el análisis de numerosas colecciones locales, en el chequeo de materiales depositados en el Museo Arqueológico de La Serena y en la revisión de su archivo, más el complemento propio de la información publicada.

Aquello nos da una idea bastante completa sobre los asentamientos prehispánicos, tarea que consideramos esencial antes de iniciar trabajos de campo dirigidos a resolver problemas concretos.

El trabajo se encuentra en su etapa final de elaboración y podemos señalar detalles generales como los siguientes:

- Tanto ríos, esteros, como quebradas de largo desarrollo son afluentes que facilitan la circulación de rasgos culturales desde y hacia el interior del territorio.
- La cordillera está surcada por más de una veintena de pasos que acentúan el carácter de zona receptora de grupos, bienes e ideas que pueden influir en el desarrollo local.
- Las poblaciones más tempranas hasta la fecha están representadas en el litoral, en el caso del período Paleolítico, que es lo único concreto, mientras que para el período

do Arcaico esporádicas evidencias (puntas, litos geométricos) se han encontrado en el interior, resultando sugerente el hallazgo en el alero cordillerano de Los Cerros.

- Las poblaciones alfareras tempranas, además de iniciar la plena ocupación del valle, marcan una popularidad de rasgos típicamente de Chile Central (cerámica), debiendo establecerse una combinación entre rasgos Bato-Molle-Llolleo, en espera de resolver cuál es la población que ejerce con más propiedad el dominio del valle.
- El desarrollo tardío muestra la expansión diaguita con un cierto regionalismo en su cerámica, a veces asociada con materiales de más al sur, como las clavos.
- Tanto clavos como toqui kura tienen presencia más o menos reiterada, siempre a nivel de hallazgos aislados, a excepción de una clava miniatura dentro de un cerámico diaguita.
- El arte rupestre es un tema que da para investigaciones de largo alcance, debido a que si hay un valle del Norte Chico abundante en este tipo de manifestaciones, éste no es otro que el Choapa. De allí se obtienen otros detalles de similitud cultural con Chile Central, se reconocen motivos de tierras más al norte y se destaca el alto porcentaje propio de la creatividad local.

Gastón Castillo G.

ZONA CENTRAL

Sitio Ch F 15.01 (Rengo).

Investigador responsable: Iván Cáceres Roque

Instituciones patrocinantes: Departamento de Antropología, U. de Chile y Departamento de Educación y Cultura, Municipalidad de Rengo.

Durante noviembre de 1987 se realizó la investigación arqueológica de un predio agrícola del sector Camarico de Las Pataguas, en la comuna de Rengo, Sexta Región. Este sitio se encuentra en la margen noroeste del curso medio del río Claro. Allí, al realizar una acequia, aparecieron las evidencias de entierros humanos. Luego de su descubrimiento, algunas tum-

bas sufrieron una considerable disturbación por parte de los lugareños. Sin embargo la excavación, realizada con el apoyo entusiasta de los alumnos del Departamento de Antropología, logró recuperar importante información que enriquecerá el conocimiento de la prehistoria de esta región.

El trabajo de terreno se enfrentó con una estrategia de Arqueología de Rescate, y por razones prácticas se trabajó una sección delimitada; la excavación -no obstante- demostró que el sitio se extiende por el predio.

Los restos óseos humanos se encontraron a una profundidad promedio de 60 cm. y en buen estado de conservación. En las tumbas y junto a los esqueletos, se encontró cerámica decorada y utilitaria, cuentas de collar y láminas de cobre.

El conjunto de las evidencias permite asignar este sitio a una ocupación agroalfarera tardía con claras influencias inca-diaguita en la cerámica, así como la presencia de formas cerámicas del Complejo Aconagua. Es notable la presencia de la metalurgia del cobre en este sitio, pues el dominio de esta tecnología es escasamente conocido para asentamientos prehispánicos al sur de la Región Metropolitana.

En esta primera etapa no se realizaron fechados absolutos y la dimensión temporal se infirió en base a la cerámica. No obstante, una próxima investigación del sitio y una posterior prospección en la Comuna permitirán acceder a dicha información (RC 14 y TL), así como a otro cuerpo de datos que permitirá ampliar el horizonte del conocimiento de la Prehistoria de Chile Central.

ANTARTICA

Proyecto "Recuperación y estudio de restos óseos humanos en la Antártica"

Investigadores: Claudio Paredes Díaz
Iván Cáceres Roque
Institución patrocinante: Instituto Antártico Chileno (INACH)

Este Proyecto formó parte de la XXIV Expedición Científica Antártica desarrollada por INACH. En los meses de enero y febrero de 1988 y durante 40 días antárticos se realizó u-

una investigación antropológica en Cabo Shirreff, Isla Livingston, Shetland del Sur, Territorio Chileno Antártico.

Durante 1985 científicos de INACH encontraron en Cabo Shirreff un cráneo humano que fue pesquisado por uno de nosotros (C.P.). A partir de esto, nos planteamos una investigación de terreno que pretendió verificar dicho hallazgo a través de la recuperación del resto del esqueleto. Un objetivo que se derivó de lo anterior fue reconocer la potencialidad de Cabo Shirreff para favorecer el asentamiento humano durante un determinado período de tiempo.

Los antecedentes históricos indican que este lugar fue visitado regularmente por barcos loberos y balleneros durante el siglo pasado y comienzos de éste.

El trabajo de terreno consistió en:

- a) Excavación arqueológica en el lugar del hallazgo. Se realizaron dos cuadrículas de 2 x 2 m. y 10 trincheras de 50 cm x 10 m.
- b) Se realizó una prospección arqueológica que además involucró los aspectos de relevamiento fotográfico de la zona y un reconocimiento de los recursos potencialmente aprovechables por el hombre para un asentamiento más o menos prolongado; e incluía: recursos faunísticos, vegetales, cursos de agua, lugares de refugio, corrientes dominantes, información de tipo climático, etc.

Una vez finalizada la expedición y después de un análisis preliminar de los datos, se entregó un informe a INACH. En el presente se trabajan los materiales y se prepara un artículo para su próxima publicación.

COSAS DE LA ARQUEOLOGIA

Una vez sacudidas del yugo del colonialismo, muchas naciones emergentes han utilizado a la arqueología para desarrollar y fortalecer sus antiguas raíces, así como para fundar el nuevo estado sobre una conciencia de la grandeza del pasado. Zimbabwe (ex-Rhodesia) es el ejemplo más notable. El nombre del país proviene de un sitio extraordinario en donde hay extensos y voluminosos edificios que ocupan un área de 7 km cuadrados, testimonios de una antigua sociedad muy bien organizada y técnicamente competente. Los prejuicios raciales de los blancos no permitían concebir que la Gran Zimbabwe hubiera sido construida por aborígenes africanos; ella debía ser obra de blancos, cuya identidad iba desde la Reina de Saba hasta tempranos mercaderes portugueses. Sin embargo, fue el trabajo de arqueólogos menos hostiles a las aspiraciones de los negros el que demostró, fuera de toda duda, que el sitio era más antiguo que la influencia europea. Esta demostración de una más temprana grandeza hizo de Zimbabwe el símbolo del nuevo país y le dio su nombre en 1980.

Philip Rahzt - Invitation to Archaeology, Basil Blackwell, Oxford, 1985.